

Chiquita Room

CIELITO LINDO

*Un proyecto de Cristina Arribas
con la colaboración de Iván Candeo*



8.05.2025 - 8.06.2025

Las tarjetas postales han sido, desde su origen, una construcción visual e ideológica. A través de la manipulación de la imagen, estas pequeñas ventanas al mundo han contribuido a modelar la percepción de los destinos turísticos, transformando la realidad en un escenario idealizado. *Cielito lindo* es una exposición que presenta parte de la enorme colección de postales de Cristina Arribas, donde el cielo se convierte en protagonista de un juego de ensamblajes y repeticiones. A veces, un mismo cielo se multiplica sobre distintos paisajes; otras, un mismo paisaje se reinventa bajo cielos diferentes. En esta práctica de montaje, las postales revelan su esencia como artificios visuales que desafían nuestra percepción y nos invitan a reflexionar sobre la construcción visual y los estereotipos del paisaje.

Les targetes postals han estat, des del seu origen, una construcció visual i ideològica. A través de la manipulació de la imatge, aquestes petites finestres al món han contribuït a modelar la percepció de les destinacions turístiques, transformant la realitat en un escenari idealitzat. *Cielito lindo* és una exposició que presenta part de l'enorme col·lecció de postals de Cristina Arribas, on el cel es converteix en protagonista d'un joc d'acoblaments i repeticions. A vegades, un mateix cel es multiplica sobre diferents paisatges; d'altres, un mateix paisatge es reinventa sota cels diferents. En aquesta pràctica de muntatge, les postals revelen la seva essència com a artificis visuals que desafien la nostra percepció i ens conviden a reflexionar sobre la construcció visual i els estereotips del paisatge.

Postcards have been, since their origin, a visual and ideological construction. Through the manipulation of images, these small windows on the world have contributed to shaping the perception of tourist destinations, transforming reality into an idealised scenario. *Cielito lindo* is an exhibition that presents part of Cristina Arribas's enormous collection of postcards, where the sky becomes the protagonist of a game of assemblages and repetitions. Sometimes, the same sky is multiplied over different landscapes; at other times, the same landscape is reinvented under different skies. In this montage practice, the postcards reveal their essence as visual artifices that challenge our perception and invite us to reflect on the visual construction and stereotypes of the landscape.

DOBLE CIELO

Porque ese cielo azul que todos vemos

ni es cielo, ni es azul.

¡Lástima grande que no sea verdad tanta belleza!

Lupercio Leonardo de Argensola (1559-1613)

Tremendo Virgilio Expósito trayendo estos versos al principio de su *Maquillaje*, el tango al que puso música su hermano Homero Expósito. Tremendísimo, sí, ese reproche a la amante que esconde sus años con una máscara de juventud. Claro, ellos le reprochan no la estética sino la vejez de su alma. En fin, los dos hermanos anarquistas españoles desembarcaron en el Buenos Aires de los años dorados del tango y de los libertarios. De ahí, quizás, cierta moralina que compensan con ímpetu los cantantes, sea el propio Virgilio o Adriana Varela o el Polaco Goyeneche.

Es curioso, porque el poema que citan al principio del tango pertenece también a dos hermanos, los Argensola, sin que los estudiosos acaben de otorgárselo a Lupercio Leonardo o a Bartolomé Leonardo. Pareciera que para sostener esta diatriba sobre el arte y su doble fueran necesarios dos, como si no fuera suficiente con un solo ánimo para poder sostener cuestiones como la banalidad de las cosas o el paso fugaz del tiempo.

Por eso, por ejemplo, es un acierto que en *Greetings from the USA/Saludos desde España* sean dos voces, la propia Cristina Arribas y Juan José Lahuerta quienes tienen que cargar con el mundo y su falsificación. Porque las postales, tomadas así, como objeto inicial, como la parte del mundo que coges para hablar de todo el mundo, son, a la vez, espejo de la verdad y prueba exacta de que el mundo es falso.

Exactamente, no existe la naturaleza, tan solo la cultura. Trabajar con las postales es un ejercicio radical de microhistoria y por eso se agradecen tanto los cuentos, las narraciones, las correspondencias. Las historias, al fin y al cabo, se enfrentan a la gran Historia con mayúsculas. ¿Cómo reducir la violencia de una batalla a lo que la conmemora en una postal? Pues eso, hay que saber que eso mismo hace el lenguaje en relación al mundo, un ejercicio de metonimia: necesariamente tiene que reducir para poder expresar las cosas.

En relación a otro artista que trabaja también con postales como objeto de mediación, Oriol Vilanova –y trabaja de forma tan distinta, es verdad, que sorprende y alegra esta versatilidad del objeto postal–, traje a colación el cuento de Borges sobre el mapa abandonado en el desierto: un mapa inútil porque se

había realizado a la misma escala del mundo, 1:1, coincidiendo punto por punto la situación de una calle y una ciudad con la calle y la ciudad misma. Por inútil, el mapa se había abandonado y corrían ahora sus despojos por estepas y llanuras.

Pues bien, con Cristina Arribas estamos también en ese empeño. No en el momento final, vanitas de las cosas, en que ya están perdidas las cartografías, sino en el momento inicial, cuando los cartógrafos están trazando una piel exacta para el mundo que piensan dibujar. Arribas mira cada imagen, cada signo, cada semema e intenta sacar un mensaje distinto del que porta la bonita fotografía convertida en postal. Es fundamental entender esa condición material de la postal que no es solo imagen. La postal es un objeto transitivo que nos exige, de alguna manera, operar con este, dar lugar a otra cosa.

¿Podríamos decir que la postal es un objeto *queer*? En el sentido que le da, desde luego, Sarah Ahmed. Es un objeto que parece que orienta, pero no, desorienta. Parece que atrapa un recuerdo, pero no, es inmemorial. En ese sentido la postal reclama su condición de doble del mundo, no con el *pathos* trágico de Artaud, cuando escribió *El teatro y su doble*, más bien con el desplazamiento inconsciente de Raymond Rousell en *Impresiones de África*, una obra escrita a base de postales. Por eso, se trata de entender bien la dialéctica continua que la postal pone en funcionamiento, más en ese espíritu benjaminiano de tic-tac continuo, que como truco lectivo hegeliano.

Postal y coleccionismo nacieron a la vez. En efecto, se trata del revés sardónico del proyecto ilustrado de colonización del mundo. Son Bouvard y Pécuchet los que nos muestran la realidad y a la vez que nos la aclaran con el típico deduccionismo ilustrado de lo mensurable, nos la socavan con sus reducciones al absurdo, con sus descubrimientos de un detalle que pone en cuestión lo que la imagen general nos muestra. En *Mason & Dixon*, Thomas Pynchon vio muy bien como estos dos astrónomos, si querían trazar una línea exacta sobre la tierra, debían de empezar por falsificar lo que había en los cielos.

¿Qué hacemos con los turistas?, se preguntaba Thomas Pynchon. ¿Los matamos? ¿Hacemos campos de concentración para ellos, campos de exterminio? Sería el reverso de la propuesta de Trump para los campos devastados de Gaza y sus pobres gentes. El problema de la postal es que obscenamente nos enfrenta a menudo a la verdadera realidad. Las postales tienen siempre algo de pornográfico. Ahora que el mundo está gobernado por un vendedor de postales, literalmente, nos damos cuenta, pero cada vez que mandamos o recibimos una, podíamos haber empezado a sospecharlo.

Siempre digo que, en el caso de *La sociedad del espectáculo* de Guy Debord, la película es mucho mejor que el libro. Debord prácticamente lee las sentencias que el libro expone, pero las enfrenta a las imágenes que son su contrapunto. Nos obliga a mirar el mundo mismo que está socavando con sus palabras. Es en ese contrapunto donde el poder de sus argumentos se queda en potencia, en mera

potencia. Y es esa potencia la que nos puede seguir sirviendo de herramienta más allá del antagonismo que, de facto, tiene cualquier discurso del mundo sobre el mundo mismo. Que no se asuste Cristina Arribas si digo que eso es precisamente lo interesante de su trabajo, la herramienta que pone a nuestra disposición. Cuando miremos al cielo pensemos siempre que esas nubes no están puestas allí por disposición divina, ni por la necesidad de la misma naturaleza. Están esas nubes, sí, pero podría haber otras, podríamos poner otras. Ni utopía ni distopía. Marquemos una distancia prudente con aquello que nos mira.

Pedro G. Romero

Artista, comisario y curador

ACTIVIDADES

8.05.2025, 18 h.

Presentación del proyecto con Cristina Arribas e Iván Candeo.

8.05.2025, 19 h.

Inauguración de la exposición.

17.05.2025, 19 h.

Presentación del libro *Greetings from the USA – Saludos desde España* en la librería Terranova (Comte Borrell 99, Barcelona).

22.05.2025, 19 h.

Cielo doble

Conversación entre Cristina Arribas, Juan José Lahuerta y Pedro G. Romero.

8.06.2025, 12 h.

Clausura y despedida con mariachis.

DOBLE CEL

Porque ese cielo azul que todos vemos

ni es cielo, ni es azul.

¡Lástima grande que no sea verdad tanta belleza!

Lupercio Leonardo de Argensola (1559-1613)

Tremend Virgilio Expósito duent aquests versos al principi del seu *Maquillaje*, el tango que va musicar el seu germà Homero Expósito. Tremendíssim, sí, aquell retret a l'amant que amaga els seus anys amb una màscara de joventut. És clar, ells li retreuen no l'estètica sinó la vellesa de la seva ànima. En fi, els dos germans anarquistes espanyols van desembarcar al Buenos Aires dels anys daurats del tango i dels llibertaris. Per això, tal vegada, una certa moralitat simplista que compensen amb ímpetu els cantants, ja sigui el mateix Virgilio o Adriana Varela o el Polaco Goyeneche.

És curiós, perquè el poema que citen al principi del tango pertany també a dos germans, els Argensola, sense que els estudiosos l'acabin atorgant a Lupercio Leonardo o a Bartolomé Leonardo. Sembla que per tal de sostenir aquesta diatriba sobre l'art i el seu doble en fessin falta dos, com si no fos suficient amb un únic ànim per poder sostenir qüestions com la banalitat de les coses o el fugaç pas del temps.

Per això, per exemple, és un encert que a *Greeting from the USA/Saludos desde España* siguin dues veus, la mateixa Cristina Arribas i Juan José Lahuerta, les que hagin de carregar amb el món i la seva falsificació. Perquè les postals, fetes així, com a objecte inicial, com la part del món que agafes per parlar de tothom, són, mirall de la veritat i alhora prova exacta que el món és fals.

Exactament, no existeix la naturalesa, només la cultura. Treballar amb les postals és un exercici radical de microhistòria i per això s'agraeixen tant els contes, les narracions, les correspondències. Les històries, al capdavant, s'enfronten a la gran Història en majúscula. Com es pot reduir la violència d'una batalla a allò que la commemora en una postal? Així doncs, cal saber que això mateix és el que fa el llenguatge en relació amb el món, un exercici de metonímia: per poder expressar les coses necessàriament ha de reduir.

Pel que fa a un altre artista que treballa també amb postals com a objecte de mediació, Oriol Vilanova —i treballa de forma tan diferent, és cert, que sorprèn i alegra aquesta versatilitat de l'objecte postal—, vaig portar a col·lació el conte de Borges sobre el mapa abandonat al desert: un mapa inútil perquè s'havia realitzat

a la mateixa escala del món, 1:1, coincidint punt per punt la situació d'un carrer i d'una ciutat amb el mateix carrer i ciutat. Per inútil, el mapa s'havia abandonat i les seves despulles corrien ara per estepes i planures.

Doncs bé, amb Cristina Arribas ens trobem també amb aquesta obstinació. No en el moment final, vanitas de les coses, en què les cartografies ja estan perdudes, sinó en el moment inicial, quan els cartògrafs estan traçant una pell exacta per al món que pensen dibuixar. Arribas mira cada imatge, cada signe, cada semema i intenta treure un missatge diferent del que duu la bonica fotografia convertida en postal. És fonamental entendre aquella condició material de la postal que no és només imatge. La postal és un objecte transitiu que ens exigeix, d'alguna manera, operar amb aquest, provocar una altra cosa.

Podríem dir que la postal és un objecte *queer*? Sens dubte, en el sentit que li dona Sarah Ahmed. És un objecte que sembla que orienta, però no, desorienta. Sembla que atrapa un record, però no, és immemorial. En aquest sentit, la postal reclama la seva condició de doble del món, no amb el *pathos* tràgic d'Artaud, quan va escriure *El teatre i el seu doble*, més aviat amb el desplaçament inconscient de Raymond Rousell a *Impressions d'Àfrica*, una obra escrita a base de postals. Per això, es tracta d'entendre bé la dialèctica contínua que la postal posa en funcionament, més aviat en aquest esperit benjaminia de tic-tac continu que com a truc lectiu hegelia.

Postal i col·leccionisme van néixer alhora. Es tracta, en efecte, del revés sardònic del projecte il·lustrat de colonització del món. Són Bouvard i Pécuchet els que ens mostren la realitat i que al mateix temps ens l'aclareixen amb el típic deduccionisme il·lustrat d'allò mesurable; ens la soscaven amb les seves reduccions a l'absurd, amb els seus descobriments d'un detall que posa en qüestió el que la imatge general ens mostra. A *Mason & Dixon*, Thomas Pynchon va veure molt bé com aquests dos astrònoms, si volien traçar una línia exacta sobre la terra, havien de començar per falsificar el que hi havia als cels.

Què fem amb els turistes?, es preguntava Thomas Pynchon. Els matem? Fem camps de concentració per a ells, camps d'extermini? Seria el revers de la proposta de Trump per als camps devastats de Gaza i la seva pobra gent. El problema de la postal és que sovint ens enfronta obscenament a la veritable realitat. Les postals tenen sempre alguna cosa de pornogràfica. Ara que el món està governat per un venedor de postals, literalment, ens n'adonem, però hauríem pogut començar a sospitar-ho cada vegada que n'hem enviat o rebut una.

Sempre dic que en el cas de *La societat de l'espectacle* de Guy Debord, la pel·lícula és molt millor que el llibre. Debord llegeix pràcticament les sentències que el llibre exposa, però les enfronta a les imatges que són el seu contrapunt. Ens obliga a mirar el món que està soscavant amb les seves paraules. És en aquest contrapunt on el poder dels seus arguments es queda en potència, en mera potència. I és aquesta potència la que ens pot continuar servint d'eina, més

enllà de l'antagonisme que, de facto, té qualsevol discurs del món sobre el món mateix. Que no s'espanti Cristina Arribas si dic que això és precisament el que és interessant del seu treball, l'eina que posa a la nostra disposició. Quan mirem al cel pensem sempre que aquests núvols no s'han posat allà per disposició divina, ni per la necessitat de la naturalesa mateixa. Aquells núvols hi són, sí, però podria haver-ne d'altres, podríem posar-ne d'altres. Ni utopia ni distòpia. Marquem una distància prudent amb allò que ens mira.

Pedro G. Romero

Artista, comissari i curador

ACTIVITATS

8.05.2025, 18 h.

Presentació del projecte amb Cristina Arribas i Iván Candeo.

8.05.2025, 19 h.

Inauguració de l'exposició.

17.05.2025, 19 h.

Presentació del llibre *Greetings from the USA – Saludos desde España* a la llibreria Terranova (Comte Borrell 99, Barcelona).

22.05.2025, 19 h.

Cielo doble

Conversa entre Cristina Arribas, Juan José Lahuerta i Pedro G. Romero.

8.06.2025, 12 h.

Clausura i comiat amb mariachis.

DOUBLE SKY

*Since that blue sky that we all see
is neither sky nor blue.*

What an awful pity, then, that such beauty is not true!

Lupercio Leonardo de Argensola (1559–1613)

Virgilio Expósito devastatingly slotted these lines into the opening of his *Maquillaje*, a tango that his brother, Homero Expósito, set to music. More devastating, though, is that rebuking of a lover who hides her age behind a mask of youth. Of course, they do not rebuke her aesthetics but rather the dotage of her soul. The two Spanish anarchist brothers finally came to weigh anchor in Buenos Aires, in the heyday of tango and the *libertarios*. This leads, perhaps, to a certain degree of moral posturing that the singers vigorously make up for, be it Virgilio himself or Adriana Varela or Roberto Goyeneche.

Oddly enough, the poem that they quote at the beginning of the tango also belongs to two brothers—the Argensolas—and academics have never fully managed to pin authorship on either Lupercio Leonardo or Bartolomé Leonardo. It would appear that two parts are needed to shore up this diatribe on art and its double, as if one lone soul were not enough to contend with matters such as the banality of things or the fleeting nature of time.

For that reason, it makes perfect sense that *Greetings from the USA/Saludos desde España* intertwines two voices, Cristina Arribas herself and Juan José Lahuerta, who have to shoulder the burden of the world and its falsification. Because postcards, taken in this light, as an initial object, as part of the world that you grasp at to speak about the world, are simultaneously a reflection of the truth and the damning proof that the world is fake.

To be precise, there is no nature, only culture. Working with postcards is a radical exercise in microhistory, which is why the stories, the narrations and the correspondence are much appreciated. At the end of the day, stories pile up against capital-H History. How can the violence of a battle be boiled down to the way a postcard commemorates it? It's just that: we have to know this is just what language does regarding the world; as an exercise in metonymy, it must necessarily be reductive in order to express things.

In relation to another artist who also works with postcards as an object of meditation, Oriol Vilanova—an artist who, truth be told, works in such a different way that the versatility of the postal object is both surprising and gratifying—I

brought up Borges' story about a map abandoned in the desert, a useless map because it was made at the same scale as the world (1:1), where the location of a street and a city on the map match up, point for point, with the street and city themselves. Because of its futility, the map had been dumped, and its tatters now roam across steppes and plains.

So then, in Cristina Arribas, we see this same endeavour. Not in the final moment, a vanitas of things where all cartographies are already lost, but at the starting point, when the cartographers are tracing out an exact skin for the world they aim to draw. Arribas looks at every image, every sign, every meme and tries to extract a different message apart from the one contained in the pretty photo turned into a postcard. It is crucial to understand this material nature of the postcard, which is not just an image. The postcard is a transitive object that somehow calls on us to operate with it, to give way to something else.

Could it be said that the postcard is a *queer* object? In the meaning that Sarah Ahmed gives it, by all means. This refers to an object that appears to orientate but actually disorientates. It appears to ensnare a memory but is, in fact, immemorial. In this respect, the postcard reasserts its nature as a double of the world, not through Artaud's tragic pathos in writing *Theatre and its Double*, but rather Raymond Rousell's subconscious displacement in *Impressions of Africa*, a work written through postcards. As such, this involves truly understanding the ongoing dialectic that the postcard sets in motion, more in the spirit of Benjamin's constant tic-tac rather than Hegel's scholarly gimmick.

The postcard and collecting practices emerged at the same time. What we have here is, in fact, the sardonic underbelly of the Enlightenment project of colonising the world. It is Bouvard and Pécuchet who show us reality while simultaneously explaining it away with the same old Enlightenment deductionism of the quantifiable; they undermine it for us with their reductio-ad-absurdums, with their discoveries of a detail that calls into question what the general image shows us. In *Mason & Dixon*, Thomas Pynchon clearly saw how these two astronomers had to start by falsifying what was in the skies if they wanted to trace an exact line across the Earth.

What should we do with tourists? Thomas Pynchon asked. Should we kill them? Should we make concentration camps for them, extermination camps? It would be the flipside of Trump's proposals for the ravaged lands of Gaza and their poor people. The problem with the postcard is that it often obscenely forces us to face the truth of reality. There is always something pornographic about postcards. We are starting to realise now that the world is quite literally ruled by a postcard salesman, but every time we sent or received one, our suspicions could have caught on to this fact.

When it comes to Guy Debord's *The Society of the Spectacle*, I've always said that the film is much better than the book. Debord practically reads out the

maxims laid down in the book but sets them against images that serve as their counterpoint. He forces us to look at the very world that he is undermining with his words. It is there, in that counterpoint, where the power of his arguments ends up as a potential, as mere potential. And it is that potential that may still be useful to us as a tool, beyond any antagonism that must, by nature, be contained in any discourse in the world about the world itself. I hope Cristina Arribas would not be put out if I said this is what is specifically interesting about her work: the tools she places at our disposal. When we look up at the sky, let's always think that those clouds are not placed there by divine ordinance or by the need of nature herself. Those clouds are there, yes, but there could be others; we could put others there. Neither utopia nor dystopia. Keep a safe distance from that which looks at us.

Pedro G. Romero
Artist and Curator

ACTIVITIES

8.05.2025, 6 pm.

Presentation of the project with Cristina Arribas and Iván Candeo.

8.05.2025, 7 pm.

Exhibition Opening.

17.05.2025, 7 pm.

Greetings from the USA - Saludos desde España book presentation at Terranova bookshop (Comte Borrell 99, Barcelona).

22.05.2025, 7 pm.

Cielo doble

Conversation between Cristina Arribas, Juan José Lahuerta, and Pedro G. Romero.

8.06.2025, 12 am.

Closing and farewell with mariachis.

Chiquita Room